

AGRADECIMIENTO

ÁNGEL AROCA LARA
DIRECTOR DE LA REAL ACADEMIA

Concluyen aquí –y, gracias a Dios, lo hacen felizmente– las “I Jornadas de la Real Academia de Córdoba sobre Iznájar”. Atrás quedan no pocas horas de trabajo, de gestiones para recabar la colaboración de instituciones y entidades, de pedir favores –siempre desde el impudor de quien no demanda nada para sí– de los que habrán de derivarse contraprestaciones, que son de estricta justicia. No han faltado tampoco en los últimos días los momentos de sobresalto, de incertidumbre generada por el incumplimiento de compromisos adquiridos, o de malestar e impotencia ante algunos contratiempos que se nos presentaban como hechos consumados. En fin, todas las personas sobre las que ha recaído la tarea de preparar este evento hemos vivido, para bien y para mal, las luces y las sombras que son habituales en la organización de cualquier encuentro de esta naturaleza.

Ahora, nuestros desvelos, el desasosiego de las vísperas, las dificultades de última hora....; todo, absolutamente todo, lo damos por bien empleado. Los malos momentos apenas son ya un recuerdo vago, que se desvanece ante el gozo del presente. Y nuestro gozo de hoy se fundamenta en ver cumplido el objetivo de acercar la Academia a Iznájar y de haber proporcionado aunque sólo haya sido un instante de felicidad a mis buenos amigos de allí y de aquí.

Nos sentimos plenamente satisfechos por haber venido a Iznájar a departir con sus gentes, a intimar con ellas, a desvelarles algunos aspectos de su pasado, a mostrarles de cerca nuestra querida Academia, para que nos conozcan mejor y con la esperanza de que dicho conocimiento nos haga acreedores de su estima.

Nos vamos gratamente impresionados por la inquietud cultural de los iznajefños –puesta de manifiesto en su asistencia masiva a las sesiones científicas–, abrumados por sus numerosas atenciones, por su hospitalidad rendida y profundamente sentida, y cautivados por la singular belleza de este rincón de Córdoba.

Y, cuando hablo de sorpresa, de admiración y arrobamiento, es obvio que no lo hago a título personal –porque ello no cabe después de tantos años de vinculación estrecha con este pueblo y su gente–, sino recogiendo el sentir del colectivo

al que represento. Sé que, después de este contacto –vivido con la intensidad de lo que se nos anuncia breve–, Iznájar ha dejado de ser para mis compañeros de la Academia ese pueblo lejano por el que se suele pasar poco y con prisa, siempre de camino hacia otra parte y sin tiempo para remontar la pena en que se asienta. Ahora es para ellos –estoy seguro– un lugar entrañable, que les invita a retornar.

Pero, para que se diera este mutuo conocimiento que ha de estrechar, en el futuro, los lazos entre Iznájar y la Real Academia de Córdoba, ha sido necesaria la cooperación de una serie de personas e instituciones a las que he de agradecer su contribución al éxito de las Jornadas.

Éstas no hubieran sido posibles sin el patrocinio de la Excmo. Diputación Provincial y el Ilmo. Ayuntamiento de Iznájar. Sea, pues, nuestro primer reconocimiento para ambas instituciones y todas las personas que, desde ellas, han puesto especial empeño en las mismas. Y recordamos ahora a la niña que nos recibió con flores y la flor de su sonrisa; a los policías municipales, siempre pendientes para allanar cualquier dificultad a los jornalistas; a las cocineras, que se han esmerado para sorprendernos con las delicias de la gastronomía local...

Quede también constancia de nuestra gratitud al Excmo. Ayuntamiento de Córdoba, la Mancomunidad de la Subbética, CajaSur, la Cooperativa Olivarera de Iznájar y el hotel “La Bobadilla”, que han prestado su colaboración a esta empresa y que ésta alcance, igualmente, a los señores académicos e investigadores que han venido a Iznájar con la intención de contribuir al éxito de las jornadas, cuya participación como comunicantes se recoge en el programa; a don Miguel Ventura Gracia y don Francisco Solano Márquez Cruz, que han tenido a su cargo, respectivamente, la supervisión de los trabajos de imprenta y la elaboración de las crónicas para la prensa; a los poetas que nos han deleitado con sus versos y a don Antonio Romero que ha puesto el contrapunto musical a los mismos; a don Francisco Marín Rojano, a cuyo cargo ha corrido la crónica gráfica de este encuentro; a don Antonio Cantero Caballero, que hizo la plumilla que ilustra el programa; a don Antonio Cañizares Escamilla, autor de unos judíos entrañables, que tienen su misma frescura e ingenuidad, y a don Antonio Quintana, que ha puesto su arte al servicio de las “Jornadas”, desde el cartel anunciador de las mismas a la carpeta de grabados editada para la ocasión, pasando por esa espléndida muestra de pintura, que ha sido un verdadero lujo en este acercamiento entre la Academia e Iznájar.

Hemos de dar las gracias también a Raquel, nuestra azafata eficiente, a la que he rebautizado como Beatriz, quizá porque en recuerdo de la Portinari, la que inmortalizó Dante, la he visto al uso de los poetas como la amante hermosa, casta y pura; a don Serafín Elena García, párroco de la villa, que, de manera espontánea, ha querido enriquecer nuestras “Jornadas” trayéndonos la primicia de su próximo libro; a don Manuel Ortiz Lucena, que puso especial empeño en resolvernos los obstáculos de última hora, y a tantos otros amigos, cuya relación sería excesivamente larga y, pese a ello, incompleta, porque nuestra memoria no es de fiar. Ella, sólo ella, es la culpable de todas las omisiones que puedan detectarse en este capítulo de agradecimientos, pues nadie que haya cooperado de buena fe –en mayor o menor medida– a este encuentro, en el que he puesto tanto empeño, dejará de tener un lugar en mi corazón, por encima del olvido o el posible desco-

nocimiento. Y en él estáis ya también todos vosotros, –¡Mis queridos amigos de Iznájar!–, porque, sin el cariño de vuestra acogida, sin el calor de vuestra continuada presencia en todos los actos, sin el estímulo de vuestro manifiesto interés por nuestras comunicaciones..., hoy habríamos de regresar a Córdoba con las manos vacías.

6. Otras actividades